

Financiamiento de microempresas según la perspectiva de género en el cantón Machala

Financing of micro-enterprises according to the gender perspective in the Machala canton

Carvajal Romero Héctor

Universidad Técnica de Machala / hcarvajal@utmachala.edu.ec
Machala - Ecuador

Borja Herrera Laura

Universidad Técnica de Machala / lborja@utmachala.edu.ec
Machala - Ecuador

Vite Cevallos Harry

Universidad Técnica de Machala / hvite@utmachala.edu.ec
Machala - Ecuador

Versión electrónica

<https://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach/issue/view/3>

RESUMEN

Las pequeñas unidades de negocio empresarial a lo largo de los años se han convertido en objeto de estudio por diferentes interesados, identificando a este grupo de individuos como medio de apalancamiento en las economías donde se desarrollan, por ende, es fundamental su análisis a fin de identificar su comportamiento y gestión. La presente investigación tuvo como objetivo establecer si el género incide en el financiamiento de las microempresas, para lo cual se plantearon hipótesis de trabajo, y a través de pruebas estadísticas se logró establecer la asociatividad entre las variables que permitan dar respuesta a lo planteado. Los resultados establecieron que el género no influye en la decisión de obtener financiamiento como estrategia de apalancamiento para el desarrollo de sus microempresas, sin embargo, sí influye en la decisión de seleccionar las fuentes de financiamiento, al igual que la escolaridad, siendo la banca privada, Cooperativas de Ahorro y Crédito, y familiares directos las fuentes reguladas que los microempresarios de la ciudad han utilizado. La información obtenida genera el insumo necesario para que instituciones gubernamentales busquen a través de la capacitación y acompañamiento ser el medio que permita el desarrollo de los microempresarios en la ciudad de Machala.

Palabras Claves: Financiamiento, microempresas, género.

ABSTRACT

The small business units over the years have become the object of study by different stakeholders, identifying this group of individuals as a means of leverage in the economies where they are developed, therefore, their analysis is essential in order to identify their behavior and management. The objective of this research was to establish whether gender affects the financing of micro-enterprises, for which work hypotheses were proposed, and through statistical tests it was possible to establish the associativity between the variables that allow responding to what was proposed. The results established that gender does not influence the decision to obtain financing as a leverage strategy for the development of its microenterprises, however, if it influences the decision to select financing sources, as well as schooling, being the private banking, Savings and Credit Cooperatives, and direct relatives the regulated sources that the microentrepreneurs of the city have used. The information obtained generates the necessary input for government institutions to seek, through training and accompaniment, to be the medium that allows the development of micro-entrepreneurs in the city of Machala.

Keywords: Financing, microenterprises, gender.

Introducción

En los países en vías de desarrollo, más del 90% de las empresas fuera del sector agrícola son PYMES y microempresas que generan una porción significativa del PIB, Quiñónez 2013, citado en (Borja, 2015), teniendo como características propias el ser generadoras de una masa típica de flujos de dinero y generadoras de plazas de trabajo que actúan como escudo protector ante la falta de empleo en la región. En el caso particular del Ecuador, la información de la Superintendencia de Compañías revela que el 81.5% de las empresas están clasificadas como PYMES, de las cuales el 49.8% son microempresas y el 31.7% son pequeñas empresas en quienes se concentra una parte importante del PIB y el empleo (M. García, 2017).

Este grupo de negocios, en su mayoría surgen por necesidades insatisfechas por hombres y mujeres que, al no tener acceso a un empleo firme, toman el reto de crear sus propias fuentes de trabajo para satisfacer las necesidades de su entorno familiar. Su concepción en muchos países ha sido generada por el comercio informal, el mismo que ha requerido el estudio de varios gobiernos para buscar alternativas de regulación y apuntalar con su esfuerzo la economía de varios sectores (Rivera, 2017).

Microempresas

Las unidades económicas reconocidas como microempresas buscan a través de emprendimientos generar actividad que permita dar vida a nuevas actividades (Ramírez et al., 2017). Si empresa es una unidad económica-social, que, con la participación en armonía de recursos humanos, materiales, financieros y tecnológicos, busca obtener rentabilidad a partir de la satisfacción de las necesidades de otros sectores. Una microempresa es entonces la unidad económica de menor tamaño en el contexto del universo empresarial. En la actualidad las empresas buscan replantear las estrategias de trabajo, para lo cual, la gestión del conocimiento toma relevancia en la organización (Martínez, Chávez, & Taylor, 2017). Su aporte favorece a la gestión de nuevas expectativas en las diferentes actividades económicas.

El papel que aporta las microempresas al combate de la pobreza favorece a la gestión de nuevos modelos económicos en aporte al desarrollo de los involucrados (Flores & Ramírez, 2015). Su aporte genera el aporte de nuevos e innovadores modelos de crecimiento, de la mano de una visión integral fomentada en algunos casos por necesidad de empleo, que han desarrollado elementos positivos a las diferentes economías (Ramírez et al., 2017). Es precisamente esta frontera de medición como lo señala Borja (2015), que dificulta hasta el momento para encontrar criterios estandarizados para clasificar a este tipo de negocios en el contexto global y especialmente en América Latina, no porque el surgimiento de ellos sea nuevo; toda vez que, su existencia se evidencia a partir de la conquista española y la posterior colonización, como lo señalan Márquez y Van Hemelryck (Reyes, Hinojosa, & Velásquez, 2014), sino por las particularidades existentes en cada uno de los países, a partir de sus economías distintas.

Aunque las microempresas forman parte de la definición de Mipyme que incluye además a las pequeñas y medianas empresas, las variables de clasificación para cada una de ellas no son uniformes; puesto que, organismos como la Comunidad Andina de Naciones (CAN) utiliza tres variables para todos los sectores: número de trabajadores, valor de activos y volumen de ventas; mientras que el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), concibe la clasificación a partir de dos sectores definidos: a) industria y b) comercio y servicio, en los dos casos, el análisis se lo hace en base de dos variables: número de trabajadores y volumen de ventas; siendo este el mecanismo más empleado en Latinoamérica al momento de delimitar el radio de acción de las empresas agrupadas en el acrónimo MIPYME.

En el caso particular del Ecuador, la clasificación de las empresas está dada en función de dos variables: volumen de ventas anual y número de personas ocupadas, conforme consta en la Tabla 1.

Tabla 1. Clasificación de la MIPYME en Ecuador

Clasificación	Número de trabajadores	Volumen de ventas o ingresos brutos anuales en dólares
Microempresa	1 a 9	Menores a 300.000
Pequeña empresa	10 a 49	De 300.001 a 1000.000
Mediana empresa	50 a 199	De 1000.001 a 5000.000

Fuente: Elaboración autores a partir de D.E. 757/ 2011, reformado con Decreto D.E. 218/2017

De acuerdo con la legislación ecuatoriana, también los artesanos forman parte de esta categorización, asumiendo la clasificación que corresponda en base a la clasificación precedente. Además, para efectos de identificación de los negocios ubicados en la categoría de Mipyme, se cuenta con el Registro Único de Mipymes (RUM), que ha permitido al estado ecuatoriano contar con una base de datos como sistema de información del sector para el desarrollo de programas, entre los que destacan los beneficios e incentivos para aquellas empresas inscritas en el mismo.

Las microempresas en el cantón Machala

En el cantón Machala existen registradas 81995 empresas según la base de datos del Servicio de Rentas Internas (SRI), de los cuales 28.695 son microempresas, lo que representa el 35% de su tejido empresarial. De esta cifra 13101 negocios que representan el 45.66% tienen su domicilio en la ciudad de Machala, su desagregación por su forma de constitución se refleja en la Tabla 2

Tabla 2. Clasificación de las microempresas de Machala, por su forma de constitución.

Sociedades		
Mercantiles	Asociaciones	Persona Natural
501	32	12568

Fuente: Elaboración autores a partir de Base Datos SRI

Independientemente del objeto social con el cual se identifiquen, las microempresas para poder desarrollar sus actividades económicas o sociales, deben estar registradas en la base de datos del SRI, desde donde se ha tomado la información que nos permite determinar que el 95.93% de este tipo de negocios en la ciudad de Machala están concentrados en la figura de negocios unipersonales; es decir con una persona natural como responsable principal de su administración, aunque esta ejecute todas las funciones básicas que debe tener una organización para lograr eficiencia (Fayol, 1916): técnicas, comerciales, financieras, seguridad, contables y administrativas.

La participación del género en las microempresas

En varios estudios se identifica como la prioridad de microempresas buscan en cierta medida buscar el desarrollo de la mujer como fuente de crecimiento económico (Rivas & Manzanero, 2016). El género desde hace varios años requiere del aporte de la mujer y el hombre como el combustible que genera el desarrollo de las microempresas.

La presencia de la mujer en el ámbito de la microempresa en América Latina destaca⁷³⁴ a partir de los años ochenta, como consecuencia de las conquistas femeninas dando paso al emprendizaje el cual busca poner de manifiesto las habilidades del género femenino (Carosio, Correa, & Vasallo, 2017). Adquiere de esta manera mayor visibilidad la mujer liderando empresas a partir del núcleo familiar o buscando independencia a través de actividades ligadas preferentemente con su quehacer tradicional, surgiendo de esta manera los proyectos personales, vinculados a estrategias económicas familiares, especialmente en los casos en los cuales la mujer asume la jefatura de hogar.

Una década más tarde con la política de promoción de la microempresa promovida por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Conferencia del Cairo de 1994 y de China en 1995, se fortalece el apoyo para una mayor participación social y económica de la mujer, reconociendo su habilidad para contribuir al ingreso familiar (Orejuela, 2006). En el caso particular del Ecuador, (Palma, 2015) señala que la proporción de mujeres que emprende por necesidad es superior a la de los hombres que son motivados por la misma situación a la hora de emprender, lo que ratifica su necesidad de aportar económicamente al sostenimiento del hogar.

En cuanto a volumen de participación, según las cifras oficiales del INEC, los resultados del Censo Económico del Ecuador del 2010 demuestran que, de los 511.130 establecimientos económicos, 244.425 están liderados por mujeres en su condición de gerentes o propietarios, lo que equivale al 48% aproximadamente. Esta posición casi igualitaria, al ser analizada cuantitativamente desde el punto de vista de las horas diarias de trabajo que la mujer dedica a la microempresa, marca una diferencia de 0.36 horas a favor de ésta, según estudio realizado en la ciudad de Quito a 400 microempresarios, lo que podría asumirse como una mayor dedicación al negocio, aunque se destaca que apenas el 8% de las personas encuestadas manifestó trabajar menos de 8 horas diarias (Freire, 2010).

En lo que respecta a las características de liderazgo de género en las microempresas del cantón Machala, de las 12568 microempresas unipersonales, 4757 que representan el 37.85% están lideradas por mujeres. La participación según el tipo de actividad del negocio está mayoritariamente ubicada en la actividad comercial con el 46.94%, seguida de las actividades profesionales con el 9.14%; mientras que las actividades relacionadas con el turismo se ubican en un tercer lugar con el 7.8%.

El financiamiento de las microempresas

Como se señaló en párrafos anteriores, la falta de un criterio uniforme para definir a las micro, pequeñas y medianas empresas, ha dificultado la obtención de cifras reales con respecto a uno de los grandes problemas por el que atraviesan estas unidades económicas, en el contexto de todas las economías modernas y particularmente en América Latina, como es el acceso fuentes de financiamiento (CEPAL, 2011). A pesar de tener rasgos de emprendedores y capacidades de negocios los propietarios de este tipo de unidades económicas que surgen como una alternativa al desempleo y la marginalidad, precisamente por esas condiciones no son sujetos de crédito y muchas ocasiones dependen de un agiotista (Conde, 2003).

Esta realidad tiene semejanzas en los diferentes países de la región, en donde las mipymes para tener accesos a créditos se encuentran con barreras como altas tasas de interés, falta de garantías, excesivos trámites burocráticos, falta de confianza de los bancos con respecto a los proyectos (Bloch R., 2007), son factores que desmotivan a los emprendedores a tomar este riesgo, especialmente a los microempresarios que en la mayoría de los casos no cuentan con las garantías reales que les exige la banca. Desde este análisis, coincidimos con lo expuesto por García & otros (2018), cuando al analizar el papel que cumple la Corporación Financiera Nacional en la atención al sector, reconoce

la necesidad de definir estrategias exclusivas de financiamiento para las pymes, dejando atrás las garantías tradicionales en base a reconocer el verdadero rol que cumple este sector en el desarrollo del país.

Desde la mirada de los microempresarios, las opciones de financiamiento están en: a) familiares y amigos, b) la banca privada, c) la banca pública, d) las cooperativas de ahorro y crédito; y, e) otras fuentes no reguladas.

La primera opción de financiamiento para los microempresarios está en sus familiares y amigos en donde pueden obtener los recursos financieros hasta que el negocio alcance estabilidad, incluso sin el cobro de intereses, sin embargo, los montos pueden ser limitados y generalmente representan un mecanismo de apoyo mutuo.

Las otras fuentes de financiamiento están en la banca privada, la banca pública y las cooperativas de ahorro y crédito, para lo cual deben someterse a las condiciones establecidas para el efecto a través de la Superintendencia de Bancos y Seguros o de la Superintendencia de la Economía Popular y Solidaria.

El microcrédito

La gestión del microcrédito nace como un impulso de los gobiernos locales a la gestión de la economía, logrando ser una fuente que genera trabajo y beneficiarios directos (García, Saavedra, & García, 2017). En diferentes partes del mundo la banca ha otorgado planes de financiamiento dirigidos a este importante segmento (Jiménez, 2017).

El sistema financiero nacional un pilar fundamental dentro de la economía, dada su función de canalizar el ahorro hacia la inversión, en las entidades financieras reguladas por la Superintendencia de Bancos y Seguros, existe la figura de los microcréditos, que es todo crédito no superior a 150 remuneraciones básicas unificadas, otorgado a los prestatarios, que estén categorizados como microempresarios. Este tipo de crédito nace en 1974, cuando Mahammad Yanus en Bangladesh preocupado por la situación de estancamiento de los emprendimientos que sustentaban la economía familiar, toma la decisión de ofrecerles pequeños créditos sin garantías, para evitar que sigan haciendo uso de fuentes informales con altas tasas de interés. Desde entonces el microcrédito ha formado parte de la clasificación de los créditos a favor de pequeños emprendedores en diferentes países del mundo, en los que se incluye Ecuador. Coincidimos con lo expuesto por (Inglada & Sastre, 2015) sobre este tema, cuando señala como microcrédito a aquella acción que otorga financiamiento al sector pobre de la economía con la finalidad de generar sus propios ingresos.

En la clasificación de las instituciones financieras bajo el control de la Superintendencia de Bancos y Seguros que conceden este tipo de crédito tenemos: 25 bancos privados, 38 Cooperativas de Ahorro y Crédito y 13 Sociedades financieras y mutualistas.

Categorización del microcrédito

De acuerdo con la información tomada de la página oficial del Banco Central del Ecuador (BCE), los microcréditos se categorizan en tres subgrupos: De acumulación simple, acumulación ampliada y minorista.

Materiales y Métodos

Para la presente investigación se recabó información de fuente primaria obtenidas a través de la encuesta, la cual se aplicó a una muestra de 449 microempresarios de la ciudad de Machala, en las que se obtuvo información referente a las dimensiones de, información general, existencia de negocio, características y oportunidades del negocio; siendo motivo de estudio para esta investigación las relacionadas al financiamiento y género, medidas a través de preguntas dicotómicas y escala de Likert.

Los cuestionarios fueron aplicados a microempresarios, considerando a personas naturales y sociedades, seleccionados aleatoriamente en las diferentes parroquias de la ciudad; los datos fueron tabulados y procesados a través de software estadístico IBM SPSS Statistics. De la misma manera a través de fuentes secundarias se obtuvo información que permitió establecer el contexto de la investigación en tiempo y espacio a fin de dar fundamentación técnica y teórica a las conclusiones planteadas.

Para el análisis de la información se desarrollaron análisis univariado de las variables de estudio, con el fin de establecer sus aspectos relevantes, presentadas en tablas de frecuencia, medidas en unidades de porcentaje; de la misma forma mediante análisis multivariado se logró identificar información relevante para el estudio.

Para la comprobación de las hipótesis de estudio se aplicó el uso de técnicas estructurales o interdependientes a fin de mediante el análisis de correspondencia simple y multivariado, representar las categorías de las variables de manera gráfica y a través de la masa e inercia de sus datos medir su asociatividad o independencia, logrando analizar las variables cualitativas relacionadas a financiamiento y género, a fin de fortalecer la información de los resultados presentados en las tablas de contingencia.

En la presente investigación se plantearon las siguientes hipótesis:

H1: El género incide en la decisión de los microempresarios para hacer uso de financiamiento.

H2: El género incide en la decisión de los microempresarios para seleccionar las fuentes de financiamiento.

H3: La escolaridad en el género influye en la decisión de seleccionar las fuentes de financiamiento.

H4: El género influye en la percepción de las razones que impidieron obtener financiamiento por parte de los microempresarios.

Resultados

Para proceder a establecer los resultados, se presenta información relevante a las preguntas realizadas, de tal manera que a cada una de ellas se analizó sus datos obtenidos, mediante análisis univariado identificando la siguiente información:

En la Tabla 3 se presenta información relevante al género de los microempresarios de la ciudad de Machala.

Tabla 3: Detalle de género de microempresarios en Machala

Género	Porcentaje
Masculino	47%
Femenino	52%
Otros	1%
Total	100%

Fuente: Los autores

En la Tabla 4 se presenta la escolaridad de los microempresarios de la ciudad de Machala.

Tabla 4: Escolaridad de microempresarios de Machala

Nivel de formación	Porcentaje
Primaria	16%
Media	47%
Superior	37%

Total	100%
-------	------

Fuente: Los autores

En la Tabla 5 se presenta información referente sobre si el microempresario de la ciudad de Machala ha hecho uso de financiamiento para el desarrollo de su negocio.

Tabla 5: Financiamiento para el desarrollo del negocio

Financiamiento para el desarrollo del negocio	Porcentaje
Si	63%
No	37%
Total	100%

Fuente: Los autores

En la Tabla 6 se presenta información sobre las razones que impidieron la realización del financiamiento en las instituciones financieras.

Tabla 6: Razones que impidieron el financiamiento

Razones que impidieron obtener financiamiento	Porcentaje
Exigencia de requisitos no están a su alcance	28%
No sabe cómo acceder a ello	6%
Temor por no poder cancelar la deuda	17%
No necesita	49%
Total	100%

Fuente: Los autores

Para la comprobación de las hipótesis se analizó la información a través de la técnica estadística de Análisis de Correspondencia Simple, de tal manera que se realizó análisis bivariados para lograr a través de la masa e inercia de los datos, estableciendo mediante un nivel de significancia menor a 0.05 la asociatividad y en caso de que se mayor se establecerá la independencia de las variables.

H1: El género incide en la decisión de los microempresarios para hacer uso de financiamiento.

En relación con la hipótesis 1, se aprecia que existen mayor cantidad de microempresarios de género femenino con un 52,2%, frente a un 46.8% de hombres, sin embargo, en relación con su porcentaje, un 21.6% no han hecho de financiamiento para su negocio, de la misma forma se puede establecer que tanto hombres como mujeres en un 62.3% han hecho uso de apalancamiento, frente a un 37.7% que no lo han hecho; los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 7:

Tabla 7: Evaluación de datos en relación con hipótesis 1

Género	Detalle	Si	No
	Masculino	31,3%	15,5%
Total	Femenino	30,5%	21.6%

Otros	0.5%	0.6%	1%
Total	62.3%	37.7%	100%

Fuente: Elaboración propia

Para poder establecer la asociatividad de las variables se tomó como parámetro de decisión el nivel de significancia obtenido a través de la prueba de Chi-cuadrado, generando un nivel de significancia de 0.364; lo que permitió considerar que el género no influye en la decisión de obtener financiamiento para las microempresas.

H2: El género incide en la decisión de los microempresarios para seleccionar las fuentes de financiamiento.

En relación con la hipótesis 2, se aprecia que los microempresarios de género masculino y femenino han establecido como fuente de financiamiento a la banca privada con un 33.3% y a las Cooperativas de Ahorro y Crédito con un 29.7%; además se aprecia que el 12.2% de las mujeres se financian a través de Familiares y amigos; se identifica que los hombre aunque en menor porcentaje hace uso de otras fuentes no reguladas con un 4.3%; los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 8:

Tabla 8: Evaluación de datos en relación con hipótesis 2

Género	Familiares y amigos	B a n c a Privada	B a n c a Pública	Cooperativa de Ahorro y Crédito	O t r a s fuentes no reguladas	Total
Masculino	6.1%	15,8%	5,7%	13.6%	4,3%	45.5%
Femenino	12.2%	16.1%	6,5%	14,3%	0,7%	49.8%
Otros	0.7%	1.4%	0.7%	1.8%	0%	4.7%
Total	19%	33.3%	12.9%	29,7%	5%	100%

Fuente: Elaboración propia

Para poder establecer la asociatividad de las variables se tomó como parámetro de decisión el nivel de significancia obtenido a través de la prueba de Chi-cuadrado, generando un nivel de significancia de 0.02145 y un valor de V-Cramer de 0.2030; lo que permitió considerar que el género si influye en la decisión de seleccionar la fuente de financiamiento para las microempresas.

Para corroborar la información procesada en las tablas cruzadas, a través del Análisis de Correspondencia Simple se presenta en el Gráfico 1, la asociación encontrada en cada una de las dimensiones de estudio.

L

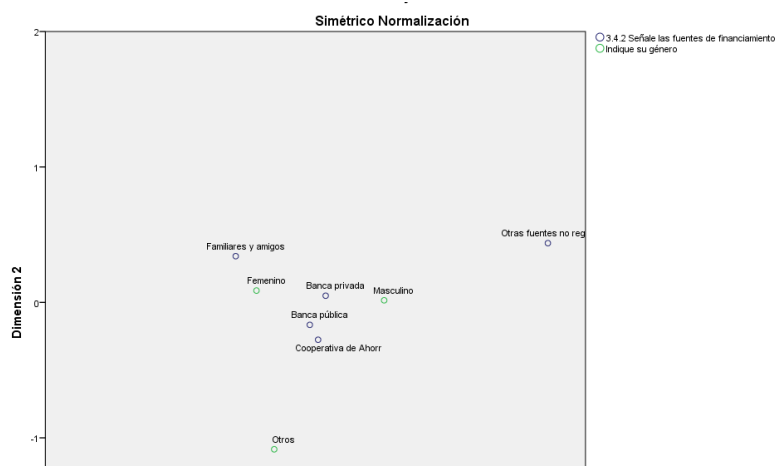


Gráfico 1: Análisis de Correspondencia Simple (Género – Fuente de Financiamiento)

El género femenino considera a los Familiares y Amigos, Banca Privada, y Cooperativas de Ahorro y Crédito, como fuente de financiamiento casi en el mismo porcentaje de selección.

El género masculino considera a la Banca Privada y Cooperativas de Ahorro y Crédito, como fuente de financiamiento, sin embargo, aparece en el estudio la utilización de fuente no reguladas como una opción más de apalancamiento.

H3: La escolaridad en el género influye en la decisión de seleccionar las fuentes de financiamiento.

En relación con la hipótesis 3, se aprecia que los microempresarios de escolaridad media seleccionan a la Banca Privada y Cooperativas como medio de financiamiento, los de escolaridad primaria hacen uso de las Cooperativas, familiares y amigos; los de escolaridad superior hacen uso de la banca privada; los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 9:

Tabla 9: Evaluación de datos en relación con hipótesis 3

	Banca Privada	Amigos	Banca Privada	Banca Pública	Cooperativa de Ahorro y Crédito	Otras fuentes no reguladas	Total
Generos	Primaria	2.9%	2.9%	1.8%	4.3%	0.4%	12.2%
	Media	9.7%	13.6%	7.2%	17.9%	3.9%	52.3%
	Superior	6.5%	16.8%	3.9%	7.5%	0.7%	4.7%
	Total	19%	33.3%	12.9%	29.7%	5%	100%

Fuente: Elaboración propia

Para poder establecer la asociatividad de las variables se tomó como parámetro de decisión el nivel de significancia obtenido a través de la prueba de Chi-cuadrado, generando un nivel de significancia de 0.023 y un valor de V-Cramer de 0.178; lo que permitió considerar que la escolaridad si influye en la decisión de seleccionar la fuente de financiamiento para las microempresas.

Para corroborar la información procesada en las tablas cruzadas, a través del Análisis de Correspondencia Simple se presenta en el Gráfico 2, la asociación encontrada en cada una

de las dimensiones de estudio.

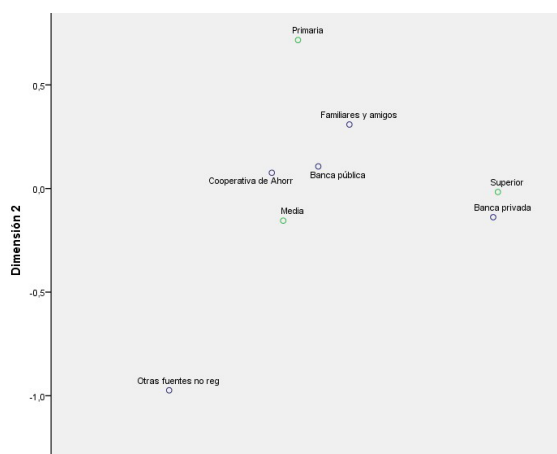
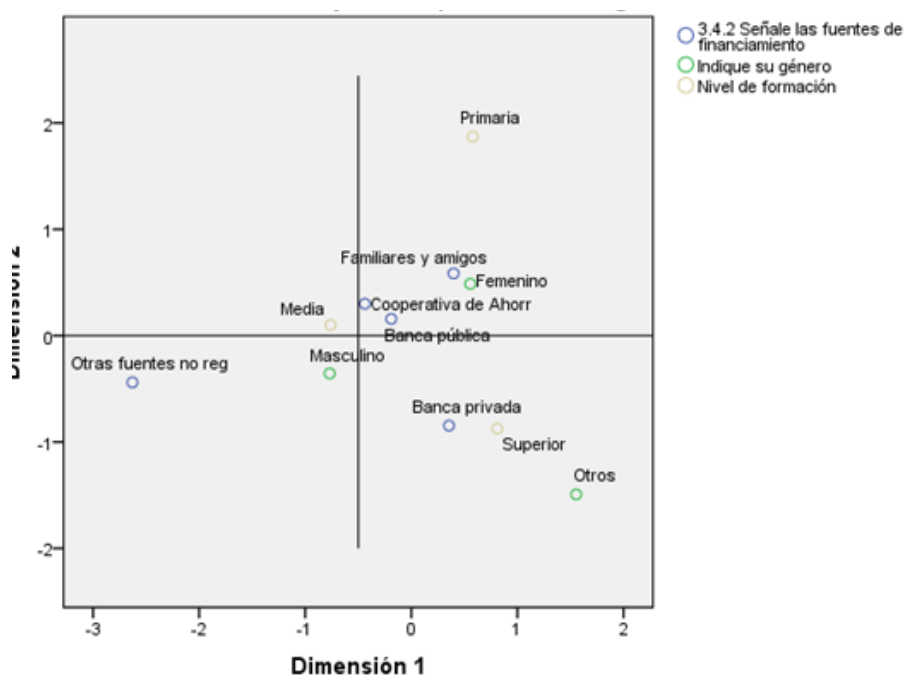


Gráfico 2: Análisis de Correspondencia Simple (Escolaridad – Fuente de Financiamiento)

Los microempresarios con escolaridad media establecen como fuente de financiamiento a las cooperativas de ahorro y banca privada; los de escolaridad superior consideran a la banca privada y los de escolaridad primaria de cierta manera a los familiares y amigos. De la misma forma para establecer la escolaridad por tipo de género se ha usado de la técnica multivariada de análisis de correspondencia múltiple, en la cual se analizó el género, la escolaridad y el tipo de financiamiento.

En el Gráfico 3, se identifica como las mujeres con nivel de formación primaria se asocian a Familiares y amigos, de la misma forma los hombres con formación media se asocian a Cooperativas de Ahorro y Crédito, y a la banca privada; de la misma forma tanto hombre como mujeres con nivel de escolaridad superior se asocian a la banca privada como mecanismo de financiamiento.

De la misma forma se establece de manera gráfica como los hombres con formación media se asocian a otras fuentes no reguladas como medio de financiamiento, comportamiento que genera de cierta manera preocupación por el uso de este tipo de fuentes.



Normalización de principal de variable.

Gráfico 3: Análisis de Correspondencia Múltiple (Género - Escolaridad – Fuente de Financiamiento)

H4: El género influye en la percepción de las razones que impidieron obtener financiamiento por parte de los microempresarios.

La información que genera las tablas cruzadas entre las variables de estudio indica que más del 50% de los microempresarios en la ciudad de Machala no acceden a créditos con las instituciones financieras por la falta de conocimiento y las dificultades en la tramitología que se solicita por parte de la banca; los resultados se presentan en la tabla siguiente:

Tabla 10: Evaluación de datos en relación con hipótesis 4

		Exigencias no están al alcance	No sabe cómo acceder a ello	Temor por no poder cancelar la deuda	No necesita	Total
Género	Masculino	13.3%	1.2%	6.9%	17.3%	38.7%
	Femenino	13.3%	4.0%	10.5%	28.9%	56.6%
	Otros	1.7%	0.6%	0.0%	2.3%	4.6%
	Total	28.3%	5.8%	17.3%	48.6%	100%

Fuente: Elaboración propia

Con los resultados obtenidos a través del nivel de significancia obtenido a través de la prueba Chi-cuadrado, generando un valor de 0.477; permitió inferir que el género no influye en la percepción de las dificultades que tienen los microempresarios para acceder a financiamiento

Conclusiones

Los microempresarios de la ciudad de Machala son de un 52% de género femenino, un 47% masculino y 1% se considera en otro tipo de género, de los cuales el 47% son de escolaridad media, el 37% superior y el 16% primaria, además el 63% ha hecho uso de financiamiento para el desarrollo de su negocio, el mismo que lo han realizado a través de la banca privada y cooperativas de ahorro y crédito, los que no han podido realizarlo consideran como la tramitología el motivo que impidió la obtención del crédito.

Mediante la comprobación de las hipótesis se puede establecer que el género no influye en la decisión de obtener financiamiento, el mismo fue corroborado en la hipótesis 1 de la presente investigación.

El género si influye en la decisión de seleccionar las fuentes de financiamiento, de tal manera, se puede establecer que los microempresarios hacen uso de la banca privada y de cooperativas de ahorro y crédito como fuente de financiamiento, siendo un 63% que lo ha realizado de manera efectiva, detallando que las mujeres en un 12.2% financian sus negocios a través de sus familiares y amigos; y que tanto hombres como mujeres se apoyan de instituciones reguladas del sector financiero, sin embargo los hombres dan apertura al uso de fuentes no reguladas para apalancar su negocio.

La escolaridad en el género incide en la selección de las fuentes de financiamiento, siendo los microempresarios de escolaridad media los que seleccionan a la banca privada y cooperativas de ahorro, los de escolaridad superior a la banca privada y los de escolaridad primaria a familiares y amigos.

Según los datos obtenidos se puede inferir que los microempresarios no hacen uso de la banca pública, siendo preocupante por cuanto es a través de políticas públicas que se debe generar el apoyo a este importante sector, a fin de operativizar y destinar créditos que favorezcan a los microempresarios, lo que se puede identificar es que a través de la banca privada se logra potenciar el desarrollo de este sector, sin embargo el estado como tal no ha generado en sus instituciones financieras canales de apertura para el desarrollo de esta actividad.

Esta investigación permite concluir como existe una gran cantidad de microempresarios que requieren de estrategias que permitan dar el apoyo necesario para lograr la obtención de financiamiento y lograr potenciar sus actividades económicas, trayendo beneficios importantes para su entorno, por tal razón esta información se convierte en el insumo principal para que la Universidad Técnica de Machala a través de proyectos logre convertir esta debilidad y fortaleza a fin de impulsar el desarrollo económico de los microempresarios a través de capacitación y acompañamiento.

Referencias Bibliográficas

- Borja, L. (2015). Las Microempresas comerciales Categoría Tributaria en la Ciudad de Machala. Un estudio desde la mirada de los microempresarios (UTMACH). Machala. Recuperado a partir de <http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:dAT0RTvuKywJ:scholar.google.com/+En+los+países+en+vías+de+desarrollo,+más+del+90%25+de+las+empresas+fuera+del+sector+agrícola+son+PYMES+y+microempresas+que+generan+una+porción+s>
- Carosio, A., Correa, E., & Vasallo, N. (2017). Feminismo para un cambio civilizatorio. Caracas. Recuperado a partir de <http://kolektivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Carosio-Alba-Feminismo-Para-Un-Cambio-Civilizatorio.pdf#page=156>
- Flores, M., & Ramírez, M. (2015). Evaluación del aprendizaje de las microempresas de Baja California. Región y sociedad, 27(64), 260-283. Recuperado a partir de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252015000300008
- Freire, J. (2010). ¿Son las mujeres mejores administradoras de sus microempresas? Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Recuperado a partir de <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3960>
- García, M. (2017). Estrategia crediticia para el fomento de la microempresa del sector productivo en la provincia de. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado a partir de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/6919/Garcia_sm.pdf?sequence=1
- García, N., Saavedra, P., & García, N. (2017). ESTUDIO DE IMPACTO DEL FINANCIAMIENTO MICROEMPRESARIAL EN TUNJA (COLOMBIA) Y AREQUIPA (PERÚ). HACIA UNA CULTURA DE ÉXITO FINANCIERO EMPRESARIAL. TZHOECOEN, 9(2). <https://doi.org/10.26495/rtzh179.221711>
- Inglada, M., & Sastre, J. (2015). Importancia de los microcréditos como instrumento de financiación en el desarrollo social. Revista Científica Guillermo de Ockham, 13(2). Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/html/1053/105344265009/>
- Jiménez, J. (2017). Nuevas modalidades de financiación para microempresas. Puente, 8(2), 61-72. <https://doi.org/10.18566/PUENTE.V8N2.A06>
- Martínez, R. M., Chávez, R. F. R., & Taylor, V. A. (2017). LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LAS MICROEMPRESAS FAMILIARES FORMALES DE SERVICIOS EN URUAPAN, MICHOACAN. Revista de Investigación en Ciencias de la Administración, 6(11), 451-469. Recuperado a partir de <https://www.inceptum.umich.mx/index.php/inceptum/article/view/298/276>
- Orejuela, F. (2006). Elementos para el estudio de la microempresa latinoamericana. Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos, (43), 153-174. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64004308>
- Palma, M. (2015). Emprendimiento y responsabilidad social: Análisis estadístico de la participación de la mujer en MBA. En Ciencia y Tecnología (Vol. 4, pp. 78-94). Verónica Marín Díaz. Recuperado a partir de <https://www.uco.es/servicios/ucopress/ojs/index.php/edmetic/article/view/2900/2825>
- Ramírez, N., Mungaray, A., Aguilar, J. G., Inzunza, R., Ramírez, N., Mungaray, A., ... Inzunza, R. (2017). Una explicación de la rentabilidad y poder de mercado de las microempresas marginadas. Economía teoría y práctica, (46), 97-113. <https://doi.org/10.24275/ETYP/AM/NE/462017/Ramirez>
- Reyes, S., Hinojosa, C., & Velásquez, R. (2014). Enfoque de género en microempresas rurales un modelo de gestión. Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa, 2(4). Recuperado a partir de <http://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/323>
- Rivas, K., & Manzanero, P. (2016). Mujeres rurales: del proyecto productivo a la microempresa en Champotón, Campeche*. Revista mexicana de ciencias agrícolas, 6(6), 1359-1371. Recuperado a partir de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-09342015000600017&script=sci_arttext&lng=pt
- Rivera, R. (2017). Heterogeneidad en las microempresas informales mexicanas: evidencia empírica y algunas implicaciones de política. Revista Perfiles Latinoamericanos, 26(51), 63-87. Recuperado a partir de <http://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/545/831>

Se realizó una investigación exploratoria con enfoque cualitativa mediante encuestas y se elaboró un programa de capacitación donde se utilizaron varios métodos de aprendizaje que facilitaron el entendimiento, siendo estos verbales, visuales y prácticos.

Para el desarrollo de estas actividades participaron docentes de la Universidad Técnica de Machala, técnicos del Ministerio del Ambiente y la empresa privada ASOGROTEM. Fue necesario empezar el desarrollo de esta propuesta de capacitación para crear conocimiento, formar guías nativos e incremento de las actividades turísticas en la parroquia Bellavista sector la Tembladera.

CURRÍCULUM DE LOS AUTORES

	1 Héctor Carvajal Romero Ingeniero Comercial, Universidad Técnica de Machala. Analista de Sistemas, Universidad Técnica de Machala. Lcdo. en CC.EE. Especialidad en Informática, Universidad Técnica de Machala. Lcdo. en Administración de Empresas, Universidad Técnica de Machala. Diplomado en Gerencia en Marketing UPS-Quito Especialista Superior en Gerencia Educativa UASB-Quito Egresado de Maestría en Gerencia Educativa UASB-Quito. Magister en Administración de Empresas UPS-Quito Docente titular y Coordinador de la Carrera de Economía Agropecuaria de la Unidad Académica de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Técnica de Machala. Machala-Ecuador
	2 Amarilis Borja Herrera Doctorado en Ciencias Contables y Empresariales en la Universidad Nacional Mayor san Marcos de Lima - año 2015. Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa – Universidad Nacional de Loja, año 2001 Ingeniera Comercial – UTMACH, año 1993 Contadora Pública – UTMACH, año 1980 Contador-Bachiller en Comercio y Administración - en la UTMACH, año 1975. Vicerrectora Académica de la Universidad Técnica de Machala. Machala-Ecuador

**3 Harry Vite Cevallos**

Ingeniero en Sistemas Magister en Administración y Dirección de Empresas
Docente Contratado de la Carrera de Economía Agropecuaria de la Unidad Académica de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Técnica de Machala.
Machala – Ecuador